

MTV y Hip-Hop: Albergue Finisecular de los Jóvenes

Hervé Prado Garibay

De La Riva

Los estilos musicales Blues y Country & Western se fusionaron a mediados de la década de los cincuentas para dar origen a una nueva forma musical a la que se le llamó **Rock and Roll** (nombre derivado de dos palabras comunes y constantes del Rhythm Blues). Ambas manifestaciones provenían de grupos sociales marginados: por un lado, el proletariado negro, heredero de la barbarie de la esclavitud; y por el otro, los trabajadores blancos que habitaban los cinturones de miseria de las grandes ciudades norteamericanas en la época de la segunda guerra mundial. Del Blues que al invadir las manchas urbanas tomó el nombre de **Rhythm Blues**, el Rock se nutrió en buena parte al tomar elementos de su estructura rítmica y de sus sensibilidades descarnadas (origen en manifestaciones musicales del África milenaria).

Pero el Rock no sólo es una forma musical, también es un **movimiento cultural** que atrapa por generaciones a los adolescentes, jóvenes (y no tan jóvenes), ya que su influencia trasciende al pentagrama y se inserta en formas de vida y **comportamientos de consumo** de diferentes comunidades: crea símbolos y significados; además de servir como medio para la expresión de una realidad que se vive, ya sea afectiva, social o política.

Al paso de los años, el mismo Rock se ha ramificado y ha sido caldo de cultivo propicio para la creación de nuevos estilos musicales que se han convertido tam-

bién en culturas; y no sólo eso, **la globalización** y el auge en el **desarrollo de los medios de comunicación** (internet, televisión por cable, etcétera) han sido el vehículo propicio para el intercambio de formas y estilos musicales que parecen no tener barreras a su creación artística, histriónica y, ¿por qué no?, plástica.

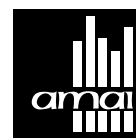
Frente a esta dinámica actual, no podemos evitar hablar del suceso de fin de siglo más trascendente en el ámbito rockero: la inserción de **MTV** en la mente de los jóvenes a través de la televisión. Ahora la música no sólo se oye, también se mira y de ella se adoptan estilos, modas, formas y actitudes de la escena rockera. Esto se traduce en una generación de jóvenes que ven e imitan, que escuchan y repiten, pero que también sueñan, admiran y proponen su mundo de rebeldía y rechazo por la autoridad.

El éxito alcanzado por MTV es producto del camino recorrido por el Rock aunado a una **segmentación calibrada de su auditorio**, el cual consiste en conocer y darle a los jóvenes lo que esperan, llenando así sus expectativas y deseos a través de la música como canal de expresión y de conductores jóvenes e irreverentes como canal de identificación.

Otro lanzamiento acertado de MTV es la creación de **MTV Latino**, canal que rescata las propuestas rockeras (hasta la entrada de los noventa siempre

¡Anúnciense en!

Un medio dirigido
a gente como *Usted*

DATOS
DIAGNOSTICOS
TENDENCIAS

Ventas: 254.4210





frenadas), de músicos en nuestro idioma, ya que ésta fue una forma de convertir a los jóvenes en protagonistas del cambio y partícipes de la globalización; es así como algunos músicos como *Molotov*, *Control Machete*, *Plastilina Mosh*, *Aterciopelados*, *La Ley*, *Cafanes*, entre otros, encuentran espacios de expresión.

El caso que nos ocupa en este artículo, surge de los hallazgos encontrados en un basto número de sesiones de corte cualitativo, donde predominan grupos mexicanos como *Molotov* y *Control Machete*, cuando se aborda el tópico de estilos de vida en **niños y jóvenes** que oscilan entre **los 10 y 16 años**. Es de llamar la atención la gran popularidad que han logrado dichos grupos, pero también el estilo y moda que imponen. ¿Cómo surgen y de dónde adoptan su estilo? La respuesta tratamos de esclarecerla a través del origen de su forma musical llamada **Hip-Hop**.

El vocablo Hip, de acuerdo con Norman Mailer, significa “la crianza del huérfano primitivo en la gigantesca jungla de las grandes urbes... y la lengua del **Hip** es la de la energía, la célula rebelde en el cuerpo de la sociedad... la que vive, actúa y reacciona de acuerdo al llamado de su instinto... su verdadero deseo es crear un mundo mejor que en el fondo de nuestro instinto ya existe” (Berendt, J. *El Jazz*, 1976).

El término **Hop**, por su parte, quiere decir salto, brinco, baile... El Hip-Hop es, por tanto, un movimiento cultural que incluye: música, danza, significantes y significados, así como formas particulares de concebir la vida. Podemos decir que a diferencia de la música de protesta que tiene en sus motivos un ideal o un estandarte a veces social o político, el Hip-Hop es sólo la expresión natural de rechazo y molestias que aquejan a los jóvenes cotidianamente.

El Hip-Hop es descendiente directo del Funk y encontró su hábitat en el sur del Bronx de Nueva York, un espacio olvidado, habitado por una comunidad negra marginada del desarrollo urbano y de las oportunidades ficticias del sueño americano. En palabras adecuadas a nuestro contexto latino, el Hip-Hop es la expresión de los que pareciera que no tienen voz ni voto, de los que no son tomados en cuenta, de los que no producen y dependen: **de los adolescentes**.

Regresando al contexto neoyorquino en la historia, a finales de los años setentas un inmigrante jamaicano introdujo el estilo de *disk-jockey* en fiestas populares (actualmente muy frecuentes en el contexto juvenil nacional) retomado por los neoyorquinos Grandmaster Flash y Furious Five, quienes empezaron a crear este estilo cuyas bases musicales son los *sampleos* (grabaciones digitales), voces, ruido ambiental, *loops* de batería, poderosas líneas de bajo, *riffs* de guitarra intermitentes y manipulación de *tornamesas* con discos de vinil. En realidad los términos Rap y Hip-Hop se han usado indistintamente para definir esta manifestación; sin embargo, en sentido estricto, el Rap es el arte verbal del ritmo, mientras que el Hip-Hop se refiere al sonido alrededor de las voces (Palmer, 1995).

En México, *Molotov* y *Control Machete* utilizan el lenguaje de la calle, manifiestan con letras y música las preocupaciones constantes que aquejan a los jóvenes; es por esto que su auditorio (especialmente adolescente), encuentra una forma de manifestación desgarradora e identificación con lo que dicen sus cantantes de Rock y que sólo en el código de la juventud se puede entender. Esto repercute en la imitación de modas y estilos (de vestir, de caminar, de hablar, etcétera) que resultan imprescindibles en el entendimiento de marcas dirigidas a los jóvenes, aunque erróneamente se considere a la música como un producto de enajenación efímera.

De esta forma, la **triangulación mercadológica MTV, Hip-Hop** (con sus grupos exponentes nacionales e internacionales) **y adolescentes** crean un contexto de códigos y comunicación propios de una dinámica juvenil y fresca en materia de expresión, donde no tienen cabida los rucos (de pensamiento).

Obras Consultadas

- Berendt, Joachim. *El Jazz*. FCE, 1976.
- Garay S., Adrián. *El Rock también es Cultura*. UIA, 1993.
- Palmer, Robert. *Rock & Roll, and Unruly History*. WGBH, 1995.
- Varios. *SPIN Alternative Record Guide*, 1995.